

**LECTURA SOCIOCRTICA DE TEXTOS SALTENOS:
HACIA UNA MODIFICACIÓN DE LOS MODOS DE LEER EN LA ESCUELA**

*(SOCIOCRITICAL READINGS OF SALTEÑO TEXT TOWARDS A MODIFICATION OF
THE DIFFERENT WAYS OF READING AT SCHOOL)*

BEATRIZ ELISA MOYANO*

*«el efecto de tesis se transforma
en efecto de texto»*

R. Robin

RESUMEN

En primera instancia, el trabajo realiza comentarios acerca de unos talleres realizados por los integrantes del Trabajo 422/94 del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta con docentes de otros niveles, en los que se revisaron los conceptos de lectura, texto y escritura con la idea de que una ampliación del semantismo de tales conceptos equivaldría a un cambio conceptual que podía provocar una modificación de los modos de leer en la escuela. En el último taller, destinado a buscar «estrategias para el aprovechamiento de la producción cultural de la región», sorprendió ver a los docentes reiterando lo que habían hecho siempre: enseñar a sus alumnos poemas de viejos poetas como Juan Carlos Dávalos o Clara Saravia Linares de Arias. Al conversar con ellos sobre las motivaciones de su selección, se descubre un horror al verso libre que es interpretado por el equipo de investigación como una metonimia de la resistencia al cambio.

En un segundo momento, el trabajo analiza dos textos producidos en Salta en las décadas del 30 («Tierra mía» de la escritora mencionada) y del 80 («Romper el cascarón» de Teresa Leonardi Herrán) respectivamente. El primero tomado de la selección de los docentes y el segundo de la cartilla preparada para ellos. En ambos se trabaja el ingreso de la discursividad social, de ideologías y de axiologías vigentes en los momentos de la producción de ambos textos y se intenta mostrar la alta productividad de practicar este tipo de contrastes con alumnos de los últimos grados de primer nivel y con los de otros niveles de la educación formal.

Finalmente, el trabajo se centra en un análisis de «Canción de la Ballena» de Rosa Machado a fin de buscar no sólo la inscripción de lo social y lo ideológico en el texto, sino también las rupturas, ya que según Regine Robin: el texto poético no adhiere al discurso hegemónico, posee un nivel incosciente, admite la incoherencia y no reproduce sino que produce ideología; y a fin de proponer el modo de operar con «Canción de la Ballena» y su propia manera de hacer algo nuevo con los ropajes viejos como un pequeño aporte en relación a las búsquedas de nuevos modos de leer en la escuela.

¹ Facultad de Humanidades - Consejo de Investigación - UNSa.

ABSTRACT

Firstly, this work deals with commentaries about the workshops that were carried out by the members of work 422/94 of the "Consejo de investigación de la Universidad Nacional de Salta" with teachers from other levels, there we examined the concepts of reading of semantic of such concepts would be equivalent to a conceptual change that could cause a modification of the different ways reading at school.

In the last workshop, destined to look for "Strategies for the use of the cultural production of the region", it was surprising to see the teachers doing what they had always done; to teach their students poems of old poets such as Juan Carlos Dávalos of Clara Saravia Linares de Arias. While conversing with them on the motivation of their choice, we have discovered that teachers in primary schools show a dislike of blankverse which has been interpreted by the research team as a metonymy of resistance to change.

Later at a second stage, we analyse two texts produced in Salta in the 1930's ("Tierra mía" by the above mentioned Mrs. Arias) and the 1980's ("Romper el cascarón" by Teresa Leonardi Herrán) respectively - the first taken from the teachers own choice and the second one from the booklet prepared for them.

In both cases we have worked with the emergence of social discourse, and the ideologies and axiologies in force at the moment when both texts were produced we intend to show the with students of the last grades of the first level and other levels of formal education.

Finally, the work focuses on an analysis of "Canción de la ballena" by Rosa Machado so as to look for not only the social and the ideological.

Durante tres sábados seguidos, y en el marco del Trabajo 422/94 aprobado por el CIUNSA, y denominado «La escritura salteña de los 80 como espacio de hibridación y entrecruzamiento discursivo» (1), las integrantes del equipo de investigación realizamos con docentes de primaria, unos talleres que tenían como objetivo «revisar los conceptos de lectura, texto y escritura a fin de modificar los modos de leer en la escuela».

En el transcurso de los dos primeros talleres, se procedió a una tarea que podríamos llamar deconstructiva en relación a los dos primeros conceptos mencionados: la lectura y el texto, que concluyó con la necesidad (derivada de una ampliación semántica de tales nociones) de incorporar nuevos y múltiples objetos pasibles de ser leídos en el grado: videos, revistas, juegos electrónicos, producciones culturales propias de cada localidad, etc., superando la uniformidad y la monotonía del «libro de lectura» único para todos los alumnos.

En el último taller, destinado a buscar «estrategias para el aprovechamiento de la producción cultural de la región», y ante nuestra solicitud de acercar material publicado localmente, nos sorprendió una coincidencia: varios grupos incluyeron poemas y relatos de Clara Saravia Linares de Arias y de don Juan Carlos Dávalos, con lo que se remontaban a textos literarios de la Salta de comienzos de este siglo,

dejando de lado a tres generaciones más recientes de escritores. Sin desmerecer en absoluto la obra de los poetas mencionados, nos preguntábamos a qué se debía la omisión y si renovar las lecturas (los textos a ser leídos) no sería ya un primer paso hacia la implantación de nuevos modos de leer en la escuela.

La omisión podía deberse a desconocimiento. Si esta hipótesis se confirmaba hubiera quedado demostrada la necesidad de producir cartillas y antologías con material de reciente publicación a fin de acercarlas a los maestros.

Sin embargo, otra hipótesis surgió en el transcurso del trabajo con los docentes y que explicitaremos en el análisis de dos poemas, uno extraído de la selección realizada por ellos; otro, sacado de la revista Puerta Abierta y que fuera colocado por nosotras en la cartilla que les entregamos.

¡Tierra mía... !

Porque estás toda dentro de mi vida
y eres el alma misma de mi alma;
porque eres hecha de piedad y calma
y estás entre tus sierras escondida,
tierra mía, te quiero...

.....
Por tus gentes, que son todas hermanas
en una grande y patriarcal familia;
por tu vida de paz que se concilia
con el suave vibrar de las campanas,
tierra mía, te quiero...

Valle natal, sublime serrañía,
rincón del mundo que es mi mundo entero,
¡me es tan dulce decirte, tierra mía,
tierra mía, te quiero... !

(Fragmento del poema «¡Tierra mía... !»,
de Clara Saravia Linares de Arias)

ROMPER EL CASCARON

Todavía imaginarios transgresores
presos en la placenta de lugares comunes
no hicimos estallar una granada
en el corazón de los días que idénticos transcurren.
La costumbre
celestina mañosa abuela complaciente
nos domestica con antiquísimas mentiras
mecedoras
y braseros donde el herrero fuego
nos forja rejas en este invierno prolongado.
Acaso sean difíciles los gestos sin regreso
romper el cascarón

entrar en la intemperie
y caminar por la delgada cuerda que nos lleva
hacia el único horizonte posible:
ciudad del sol donde seremos otros
fulgor donde se queman todas las viejas naves
ala que se desancla de lo mismo
y
entre todos juntar mucho coraje
abandonar la casa de la abuela
sus ventanas donde ángeles de visillo cancerberos
velan los ojos para que no miremos
esa mañana eterna cuando estaremos desayunados todos
y que ya llega.

Teresa Leonardi Herrán

Después de la lectura de este último poema hubo una reacción en contra del verso sin medida. Esto constituyó un atisbo inquietante que nos conectó con una nueva hipótesis: la resistencia al cambio. Aunque en los dos primeros talleres había certezas de una gran necesidad de hacer algo nuevo, en este tercer taller comenzaron a surgir algunas vacilaciones.

Tracemos los campos semánticos de los poemas transcritos y se comprobará cómo el disgusto por el verso libre era sólo una metonimia de un verdadero horror a modificar la propia práctica.

Los sememas (unen lo sémico a lo contextual) del primer texto construyen un campo que relacionamos inmediatamente con lo religioso (alma, piedad, calma, paz, campanas) y con ideogramas que -aunque hunden sus raíces en la Edad Media- fueron retomados por el romanticismo: la hermandad de los hombres alrededor de un señor, de un patriarca que protegía en nombre de Dios (¿Dios mismo?)

La polifonía del segundo texto transcrito, podría ser leída como una contestación, como una réplica, en relación al monologismo del primero, en el que todos los conflictos han sido borrados, la voz del «otro» acallada. Trazaremos, en este sentido, dos campos semánticos antitéticos, uno de ellos relacionado con lo consuetudinario, con el mundo familiar («la placenta de lugares comunes», «los días que idénticos transcurren», «la costumbre/celestina mañosa abuela complaciente», las «antiguísimas mentiras mecedoras», «la casa de la abuela», los «ángeles de visillo cancerberos» que «velan los ojos para que no miremos»); otro, construido con algunas imágenes de guerra, connota constantemente la necesidad de un mundo nuevo («transgresores», «fulgor donde se queman todas las viejas naves», «ala que se desancla de lo mismo», «juntar coraje», «abandonar»).

Hemos pasado del arcádico y paternalista discurso de una sociedad patriarcal, a la textualización de un discurso transgresor e inconformista. De la reproducción a la producción de ideología.

El camino hacia los nuevos modos de leer es arduo. No es difícil que luego de dos sábados intensos en los cuales se conversaron muchas cosas, «la costumbre celestina mañosa abuela complaciente» nos obligue a volver a hacer lo realizado

siempre. A veces es posible que alguien modifique algo, porque los efectos de sentido son inmedibles e incontrolables.

En los poemas leídos hemos relevado la inscripción de discursos sociales (2) que circulaban en el momento de la producción de ambos textos: el discurso religioso y el discurso patriarcal, en «¡Tierra mía!» (3) y un discurso literario y anticonvencional en «Romper el cascarón» (4). También hemos leído lo ideológico: una ideología conservadora y otra que podríamos denominar «progresista».

Nos hemos preguntado, una y otra vez, acerca de la productividad de este modo de reconocimiento y la respuesta fue siempre positiva: si los alumnos de los últimos grados de primaria y los del secundario se entrenaran en este tipo de lectura podrían luego reconocer discursos -construcciones de lo real hechas por las prácticas sociales- e ideologías en cualquier texto. Podrían, por ejemplo, desarmar las estrategias de seducción de la publicidad y de los programas televisivos o realizar escritos en los que las propias opiniones polemizaran con las afirmaciones del texto en cuestión.

Pero el análisis podría ir aún más allá, en la medida en que no se contentara sólo con relevar discursos e ideologías que recorren los textos, sino que fuera capaz de atender a lo que hemos llamado (sin dar explicación alguna): producción de ideología.

En la búsqueda de esta nueva manera de acercarse a los textos, iluminada por teorías que buscan, no la mera decodificación del mensaje (como la teoría de la comunicación), sino la inscripción de lo social y lo ideológico en los textos, (además de la producción de ideología), vamos a leer Canción de la Ballena (5) de Rosa Machado, a fin de comenzar a construir la fundamentación teórica, en la interesante tarea de modificar los modos de leer en la escuela.

La lectura de este poemario permitirá ver cómo actúa en un texto el doble movimiento de la inscripción y la producción discursiva e ideológica.

Dos son los discursos sociales que se entran en el texto: la ecología y el feminismo.

Uno de los hilos entrelazados es entonces la problemática de la naturaleza: el dolor por la extinción de las especies animales, por el deterioro de las selvas, por el adelgazamiento de la capa de ozono.

Otro, es la situación de la mujer actual escindida entre lo público y lo privado, entre un papel en la sociedad y el rol de madre, esposa y ama de casa.

Digamos, con Marc Angenot, que los temas provistos de aceptabilidad en una sociedad dada, resuenan también en los textos literarios; en este caso, en los poemas de Rosa Machado. Hay una búsqueda de una tierra más sana y de una superación de los conflictos de la mujer. Explicitada de esta manera la búsqueda, cabe preguntarse por qué estos textos son poemas y no planteos que denuncian los daños hechos a la tierra o la problemática situación de la mujer, y estaremos apuntando a la cuestión de la literariedad, ya explicitada por los formalistas rusos y retomada por algunos teóricos en la actualidad. Podríamos decir que el trazado incandescente de cada poema nos aleja del panfleto; sin embargo, un manejo «galano» de la lengua no hace necesariamente del texto un poema, puesto que la

diferencia no está en el empleo de un lenguaje más o menos metafórico. Desde la estilística sabemos que la lengua que usamos cotidianamente está poblada de metáforas. La disparidad se asienta en otras cuestiones. Según Regin Robin:

- **el texto poético no adhiere al discurso hegemónico**, sino que es un aguafiestas, la expresión misma del desatino. Tanto la ecología como el feminismo constituían hasta hace muy poco tiempo zonas marginales del discurso social, zonas que producían irritación en una sociedad machista y capitalista. En esa dirección trabajan los poemas de Canción de la Ballena. Oigamos la letanía:

Devuélveme el ozono tan perdido
separa el plástico
de la tierra para el trigo
devuélveme el ozono tan perdido
que en el desierto llueva
el maná que occidente
guardó en la casa del banquero.

Pero en el interior de los juegos de discurso, en la búsqueda de resonar y ser oídos, tanto el feminismo como la ecología van encontrando un sitio en la sociedad y tienen además líneas internas, travesías ideológicas diversas.

Vamos a centrarnos sólo en el feminismo, para ver cómo en Canción de la Ballena hay un aparente adherir al discurso feminista que predica la frustración de aquella que ha permanecido «ama» de casa, esposa y madre de muchos hijos:

Aquí estoy
a sabiendas que mi lugar está
en otra parte
estoy en el exilio, encerrada en mi casa
acurrucada a punto cero
sin poder ni callar ni decir. (48)

Digo aparente, porque de otro texto se pregunta:

Cambiar la aspiración y los delirios
pulverizan al ave.

¿Estará allí
la verdadera bondad para conmigo ?

Muchos poemas parecen responder afirmativamente a la pregunta:

¿Y cómo renunciar
al verde sol de las acelgas
al universo de las lentejas

a la sonrisa exquisita de la harina
subiendo por los dedos ?

En la vertiente azul de un cielo nuevo
acaricia la madre las raíces. (39)

Estrellas de cacerolas relucientes
guiños con la leche
convertida en cuajada,
trasmutando estoy
el huevo en mayonesa fresca
el alma derramada a la tierra.
Sólo debo entregarme
a la felicidad suprema:
el Movimiento. (59,60)

Y este recuperar las tareas consideradas «femeninas», que rescata la razón de la vida de nuestras abuelas, es absolutamente escandaloso, absolutamente revolucionario en el interior mismo del feminismo. Como si al moderno y contestatario discurso feminista de antaño, que aparece en algún poema, se le opusiera un discurso feminista posmoderno, en el que es nuevo, rescatar lo viejo. Todas estas contradicciones se textualizan porque:

- el texto poético posee un nivel inconsciente: En el nivel que podríamos llamar consciente (lo que el escritor quiso poner), se habla de la frustración de la mujer recluida entre cuatro paredes. En este plano habría una adecuación del sujeto social: la poeta, y el sujeto textual. Otra cosa distinta ocurre en el nivel inconsciente (aquel que aparece en el lapsus, que no ha sido planificado y que sin embargo tiene su verdad) en el que casi se sacralizan las tareas ancestralmente consideradas femeninas, pues realizarlas es estar «celebrando» (39). Aquí hay inadecuación, una no coincidencia entre el proyecto de escritura y lo escrito. En este sentido:

- el texto poético admite la incoherencia: la convivencia pacífica entre un nivel «consciente», defensor del discurso feminista dominante, el de la liberación femenina, y un nivel «inconsciente», defensor de un nuevo feminismo, hace de Canción de la Ballena un texto ambiguo, ambivalente que adhiere a la lógica eminentemente poética de la que habla Julia Kristeva, la lógica que va del 0 al 2, dejando interdicto el 1, la ley, lo hegemónico.

Sin embargo, la mujer del postfeminismo nunca podrá parecerse a las abuelas, el repetir novedoso contendrá en sí mismo las luchas de las feministas de principios y mediados de siglo: la reivindicación de las tareas consideradas femeninas no quiere decir que sean tareas de la mujer. Recordemos una verdad de perogullo: ambos sexos tienen su lado femenino y su lado masculino. Quizá por eso, el poema «En el supermercado», construye un nosotros, un sujeto de la enunciación en plural, la pareja humana en pleno ejercicio del «amor cotidiano» y del «tedio cotidiano» con la «celebración final», con lo que se apuntaría a una salida en la que las tareas

«femeninas» (por ejemplo ir al supermercado) podrían en lo sucesivo ser ejercidas indistintamente por varones y/o mujeres.

Con sus idas y venidas, con sus incoherencias y sus ambigüedades, Canción de la Ballena ha llegado mucho más allá de la mera reproducción de ideología, ha fundado algo nuevo, pues el **texto poético no reproduce sino que produce ideología**.

Los poemas de Rosa Machado oponen un mundo con raíces y cimientos sólidos, el mundo femenino (del que puede participar también el varón), al «errante» (55) y nómade mundo masculino. Sólo las figuras de mujeres son revaloradas, las de los varones, no (33). La madre (11 y 71) y la abuela (56 y 67) son rescatadas, aún sus defectos se tornan virtudes por obra y gracia del proceso ficcional. Esta escisión algo maniquea del mundo que se construye en los textos, plantea la necesidad de un proyecto de futuro en el que la educación de ambos sexos se modifique:

Si yo lavo tus penas mi pequeña
si las lavo
mi hija mi nieta y mi bisnieta
lavarán lavarán
hasta que el corazón de alguna se destroce. (55)

No seguiremos educando
varones obedientes
no sea que también
terminen desobedeciendo. (85)

El ancestral paralelismo entre la mujer y la tierra vuelve a estar presente en estos poemas: «no dejes que la usura se trague /a nuestra Madre» (35). El ser humano, en este caso, es el equivalente al varón, el polo desvalorizado de la dicotomía. En un poema cuyo sujeto de la enunciación es la propia tierra, ella dice al hombre:

Si sólo por una vez atendieras en mí
los movimientos en que surjo
la permanente confrontación
podrías parar la tala indiscriminada
de los bosques maduros
perdonar la vida a mis águilas
a mis lechuzas celosas de sus nidos
de esas raras especies que me habitan. (90)

Vasto e insondable como el mundo femenino que recupera, con sus plantas, sus aves, sus mariposas, sus ballenas, con Eva transmutada en salvadora (13, 15 y 55), este mundo poético no podría ser abarcado en una lectura, en una mirada. Por eso quiero simplemente rescatar esta posibilidad de producir algo inédito, esta postura contestataria en relación al discurso social y a las líneas hegemónicas de

los discursos marginales que comienzan a adquirir algún consenso en la sociedad. Y proponer el modo de operar de Canción de la Ballena, su modo de hacer algo nuevo con los ropajes viejos, (que es -por otra parte- lo que intentamos hacer en este trabajo con los poemas), para que la «productividad textual» kristeviana, ese demoler textos y discursos viejos para construir los nuevos, pueda constituirse en uno de los fundamentos teóricos de los nuevos modos de leer en la escuela y podamos:

abandonar la casa de la abuela
sus ventanas donde ángeles de visillo cancerberos
velan los ojos para que no miremos
esa mañana eterna cuando estaremos desayunados todos
y que ya llega.

NOTAS

- (1) El trabajo N° 422/94 es continuación del N° 325/92, denominado «La escritura salteña de los 80. Condiciones de producción y de reconocimiento», y tiene entre sus objetivos:
 - Corroborar o reformular el sistema de hipótesis y comprobaciones provisorias del Trabajo N° 325 ya citado.
 - Construir un aparato conceptual a fin de enriquecer la reflexión teórico-crítica desarrollada en el trabajo anterior. Llegar a la constitución de un metatexto teórico que facilite el desarrollo de líneas metodológicas necesarias para la transformación de los modos de reconocimiento de los textos literarios en la enseñanza media de Salta.
 - Desarrollar líneas de investigación operativa, en lo posible con docentes de nivel medio, para elaborar actividades de extensión conjunta que permitan aprovechar la experiencia concreta de aquellos y poner a prueba la factibilidad de nuestras propuestas.
- (2) Utilizo en algunas oportunidades «discursos sociales» en plural. Hago referencia, en esos momentos, a la teoría que Eliseo Verón explicita en su libro sobre la discursividad social, el resto del trabajo sigue más de cerca a las teorizaciones de Marc Angenot y Regine Robin quienes hablan del discurso social en singular. Para el primero, cada práctica social genera un discurso. Por ejemplo, la práctica literaria generará el discurso literario. Para estos últimos el discurso social posee zonas, una de las cuales es la literatura. Regine Robin distingue a esta «zona» del discurso social, por su carácter revulsivo, como se verá en el transcurso de esta comunicación.
- (3) El poema fue editado en 1937, en el libro de lectura Por los prados del alma, de Clara Saravia Linares de Arias.
- (4) El N° 1 de la Revista Puerta Abierta, publicación de la Universidad Nacional de Salta, en Agosto de 1989, recogió este poema de Teresa Leonardi Herrán, poeta reconocida como integrante de la generación del 60. Luego fue incluido en libro.

- (5) Canción de la Ballena de Rosa Machado se terminó de imprimir en Setiembre de 1993 y fue presentado en 1994. Las citas se harán colocando entre paréntesis, el número de página.

BIBLIOGRAFIA

ANGENOT, M. (1981) El discurso social: problemática de conjunto, Cahiers de Recherches sociologiques.

KRISTEVA, J. (1981a) Semiótica I y II, Madrid: Fundamentos.

KRISTEVA, J. (1981 b) El texto de la novela, Barcelona: Lumen

ROBIN, R., ANGENOT, M. (1988) La inscripción del discurso social en el texto literario. Sociocriticism.

ROBIN, R. (1994) Literatura y discurso social. Curso dictado en Córdoba y organizado por el C.E.A. durante los días 5 y 6 de agosto.

VERON, El (1987) La semiosis social. Fragmentos para una teoría de la discursividad. Buenos Aires. Gedisa.